



**Conferencia de las  
Naciones Unidas sobre  
Comercio y Desarrollo**

Distr.  
GENERAL

TD/438  
21 de abril de 2008

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

12º período de sesiones  
Accra (Ghana), 20 a 25 de abril de 2008

**FORO MUNDIAL DE INVERSIONES - SESIÓN III**

**"Un nuevo mercado emergente para la IED"**

**20 de abril de 2008, 10.00 a 13.00 horas**

1. El Sr. Dan O'Brien de la Economist Intelligence Unit moderó el tercer panel del Foro Mundial de Inversiones, que abordó la cuestión de África como un nuevo mercado emergente para la inversión extranjera directa (IED). Entre los representantes del sector privado se encontraban el Sr. Rainer Koch, Director Gerente de HP África; la Sra. Razia Khan, Economista Principal especializada en África del Standard Chartered Bank; el Sr. V. Jayatheerthan, Primer Vicepresidente y Jefe de Operaciones para África de 3i Infotech; y el Sr. Jim Geisel, Director de Servicios de Asesoramiento de KPMG. En nombre de gobiernos, organizaciones internacionales e instituciones académicas participaron las siguientes personas: el Sr. Deping Hu, Presidente del Consejo Empresarial Sinoafricano y Vicepresidente de la Federación de la Industria y el Comercio de China; el Sr. Omari Issa, Director Ejecutivo del Servicio para mejorar el clima de inversiones en África; el Sr. Louis Kasekende, Economista Principal del Banco Africano de Desarrollo; y el Sr. Karl Sauvart, Codirector por las Naciones Unidas de la "Iniciativa Ciudades del Milenio".

2. La conclusión fundamental del panel fue que las perspectivas de África de que aumentara la inversión extranjera y se acelerara el crecimiento económico eran en general buenas pese a los riesgos considerables. El optimismo se justificaba, entre otras razones, por el aumento de las inversiones extranjeras de economías emergentes del Sur y por las mejoras graduales tanto de los climas de inversión, como de la formulación de políticas y las oportunidades de mercado. Los altos precios de los productos básicos eran un arma de doble filo: por un lado promovían la IED en el sector primario y por otro incrementaban el precio de los alimentos.

3. Sin embargo, algunas deficiencias persistentes seguían limitando el crecimiento de África. Como impedimentos decisivos se señalaron los programas de reforma microeconómica incompletos, la mala calidad de la infraestructura y la cualificación insuficiente de la mano de obra. En los últimos tiempos, la baja capacidad de producción y los altos precios de los productos básicos habían provocado un aumento de los precios de los alimentos, amenazando con agravar la pobreza.
4. Uno de los panelistas resumió las recomendaciones para superar los obstáculos al crecimiento como "la triple I": instituciones, infraestructura e integración. El concepto de instituciones comprendía la previsibilidad de las políticas, la simplificación de los procedimientos burocráticos, una mayor protección jurídica y una mejor resolución de conflictos. La inversión extranjera que había llegado a África se había concentrado en el sector primario y, más recientemente, en el terciario, mientras que la inversión en el sector industrial había quedado a la zaga. Una mejor infraestructura, consistente sobre todo en un suministro de energía constante y en avanzadas tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), era fundamental para remediar la situación. Asimismo, la integración regional, como la planteaba la Comunidad del África Oriental, era clave para atraer la inversión extranjera al ofrecer mayores oportunidades de mercado.
5. Además, se hizo referencia repetidamente a la diáspora africana como una creciente fuente de inversiones, conocimientos especializados y relaciones comerciales. El crecimiento constante de África en los últimos tiempos estaba creando oportunidades de negocios que permitían el regreso de un mayor número de africanos y frenaban algunas formas de éxodo intelectual que habían entorpecido el desarrollo durante mucho tiempo.
6. Una vez que se atraía la inversión extranjera, había que insertarla en la economía local. Las políticas oficiales y los planes a largo plazo de las empresas, cada vez más estratégicos que oportunistas en opinión de algunos panelistas, promoverían las vinculaciones entre las empresas transnacionales y los empresarios locales.
7. Los panelistas mantuvieron un animado debate a partir de las variadas preguntas que formularon los participantes y el moderador, sobre temas como el recelo hacia determinadas formas de inversión extranjera, los cambios de las prioridades de los climas de inversión, la función decisiva de las TIC, la eficacia de la responsabilidad social de las empresas y las dificultades de los países sin litoral. Era probable que la reciente ola de sospecha hacia la inversión extranjera produjera, a corto plazo, mayores fricciones entre las empresas del país receptor y las del país de origen, y que las inversiones perdieran previsibilidad. Se recomendó reforzar el marco internacional de inversiones como solución a largo plazo para ese aspecto del panorama de inversiones.
8. A nivel microeconómico, otro panelista recomendó que se prestara especial atención a la educación de los trabajadores, en particular en el sector de las TIC, a fin de ayudar a desarrollar un entorno de trabajo satisfactorio para las empresas tanto internacionales como nacionales. A medida que se desarrollaran las TIC, África también podría pasar a ser un destino alternativo de la subcontratación, habida cuenta de los precios en aumento en centros como la India.

9. Se insistió asimismo en que debía prestarse una atención particular a la cuestión de la responsabilidad social de las empresas. La atención del público y el sentido de negocios harían de ella un importante elemento del desarrollo de empresas, especialmente en África. Un representante del sector privado expuso las políticas y prácticas que su empresa aplicaba a la capacitación de los empleados locales.

10. Otro panelista se refirió a las dificultades particulares que afrontaban los países con recursos escasos y sin litoral para atraer la inversión extranjera, señalando, sin embargo, que países como Etiopía, Malí y Uganda habían logrado atraerla. A este respecto, se argumentó que Uganda debía gran parte de su éxito a la liberalización de las normas. Se subrayó que las corrientes de inversión extranjera y sus beneficios eran más sostenibles cuando se basaban en políticas sólidas y no en los precios fluctuantes de los productos básicos.

-----